

GUÍA

EVALUAR CON IA SIN PERDER EL SENTIDO PEDAGÓGICO

Claves para una evaluación ética, formativa y cercana
en la educación media uruguaya

Cuadernillo de divulgación para docentes

Información de la publicación

Esta publicación está enmarcada en el Proyecto Fortalecimiento de las Competencias Digitales Docentes en Educación Secundaria para la Evaluación Mediada por Inteligencia Artificial (CDD+IA).

Forma parte de una serie de materiales elaborados para acompañar la reflexión y la toma de decisiones docentes sobre evaluación e inteligencia artificial en la educación media básica uruguaya. Su propósito es acercar, a partir de resultados de investigación, orientaciones pedagógicas y ejemplos situados a docentes, equipos de dirección y colectivos institucionales.

Sobre el uso del lenguaje

Este material procura sostener una escritura clara, accesible y respetuosa. Cuando se recurre a formas de uso extendido en la lengua escrita, estas deben interpretarse con sentido inclusivo. El equipo autor reconoce la importancia del lenguaje no sexista y promueve prácticas de comunicación que respeten la diversidad de personas, trayectorias y contextos educativos.

Licencia Creative Commons

Esta obra se publica bajo la licencia Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Esto permite compartir, copiar, redistribuir, adaptar y remezclar el material con fines no comerciales, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría, se indique si se realizaron cambios y las obras derivadas se distribuyan bajo la misma licencia.



Equipo de investigación – Universidad ORT Uruguay

Responsable científico: Mariela Questa-Tortero

Co-responsable científico: Claudia Cabrera Borges

Equipo de investigación: Andrea Tejera Techera –
Lucía Saldombide – Cecilia Belletti

Asesoría académica: Anna Espasa (Univesitat Oberta de Catalunya)

Créditos de edición y diseño

Edición pedagógica: Mariela Questa- Tortero – Claudia Cabrera Borges

Diseño y maquetación: María Inés Maneyro

Instituciones participantes

Universidad ORT Uruguay

Agencia Nacional de Investigación e Innovación

Fundación Ceibal

Proyecto de investigación: Fortalecimiento de las Competencias Digitales Docentes con IA



Propósitos:

- A.** Fortalecer las competencias digitales de los docentes de educación secundaria en Uruguay, con énfasis en el uso crítico, ético y pedagógicamente relevante de la inteligencia artificial en la evaluación educativa.
- B.** Relevar y analizar el desarrollo de competencias digitales de los docentes de los centros participantes.
- C.** Identificar barreras y facilitadores para la integración de tecnologías digitales en la evaluación educativa.
- D.** Codiseñar y validar una propuesta formativa, con énfasis en la utilización de la inteligencia artificial aplicada a la evaluación.

Ejes:

Los ejes del proyecto articulan un proceso completo:

sensibilizar → diagnosticar → co-diseñar → validar,

con fuerte participación docente y enfoque en IA para evaluación inclusiva.

1) Sensibilización a las temáticas centrales del proyecto

Este eje introduce a los docentes en los conceptos clave:

- Tecnologías digitales aplicadas a la enseñanza.
- Inteligencia artificial en evaluación.
- Competencias digitales docentes (DigCompEdu).
- Inclusión educativa mediada por tecnologías.

2) Diagnóstico participativo

Aquí se analizan las competencias digitales reales de los docentes y las condiciones institucionales:

- Aplicación del cuestionario DigCompEdu adaptado.
- Identificación de barreras y facilitadores para integrar tecnologías digitales.
- Lectura conjunta de resultados con los centros involucrados.

3) Diseño colaborativo de la propuesta formativa

Este eje es el corazón del proyecto: los docentes co-diseñan la formación que luego recibirán. Incluye la creación conjunta de módulos sobre:

- Uso crítico y ético de la IA en evaluación.
- Estrategias pedagógicas inclusivas.
- Integración de tecnologías digitales en entornos híbridos.

4) Validación experta

Funciona como cierre metodológico:

- Revisión de materiales por panel de expertas.
- Ajustes técnicos y pedagógicos.
- Protocolo de aplicación y sostenibilidad de la formación.



[Conocé más
sobre el proyecto](#)

GUÍA

Evaluar con IA sin perder el sentido pedagógico

Claves para una evaluación ética, formativa y cercana en la educación media básica uruguaya

Lema: “Corregir menos, acompañar más”.

Esta guía fue pensada como un material para docentes de educación media básica que buscan comprender qué cambia —y qué permanece— cuando la inteligencia artificial (IA) entra en la evaluación. En diálogo con el proyecto CDD+IA, el documento pone en conversación hallazgos de investigación con preguntas, decisiones y desafíos propios de la práctica docente. La propuesta parte de que la tecnología puede ampliar posibilidades, pero el juicio pedagógico, la sensibilidad frente al grupo y la responsabilidad ética siguen siendo tarea docente.

Se trata de una publicación pensada para acompañar la reflexión docente sobre evaluación, IA y práctica pedagógica en la educación uruguaya.

Ruta rápida de lectura



Si tenés poco tiempo, empezá por los **apartados 1 y 3** para reconocer qué puede apoyar la IA y qué sigue siendo indelegable. Si te preocupa la privacidad, andá directamente al **apartado 5**. Si querés mejorar devoluciones, leé el **apartado 6**. Si vas a trabajar con colegas, usá el **apartado 7** y la ficha final de planificación como punto de partida para una conversación institucional.

EL CAMBIO DE PARADIGMA: LA “PARADOJA DE LA ADOPCIÓN”

1. Punto de partida: interés, dudas y oportunidades

Los resultados del proyecto CDD+IA muestran una escena conocida en muchos centros educativos. Hay interés por explorar la IA, pero también dudas concretas sobre su uso en evaluación. Esta tensión no expresa falta de compromiso; muestra una preocupación legítima por cuidar el vínculo pedagógico, la validez de las tareas y la justicia al momento de valorar aprendizajes. En ese marco, la evaluación aparece como una de las áreas donde más acompañamiento necesitan los equipos docentes.

El lema: “Corregir menos, acompañar más”

Lejos de proponer una automatización de la tarea docente, este lema resume una orientación pedagógica, que se plasma en usar la IA para aliviar tareas repetitivas y ganar tiempo para aquello que ninguna herramienta puede reemplazar. Cuando la tecnología colabora en organizar información, bosquejar instrumentos o identificar patrones de error, el docente dispone de más tiempo para conversar con sus estudiantes, interpretar trayectorias y sostener procesos de mejora.

Idea clave



La incorporación de IA en evaluación no plantea solo una cuestión técnica. Obliga a revisar concepciones sobre qué significa aprender, qué valoramos cuando evaluamos y qué lugar ocupa la mediación docente en procesos cada vez más atravesados por tecnologías capaces de producir textos, imágenes y sugerencias en pocos segundos.

Ejemplo: En un liceo, una profesora de Historia utiliza IA para organizar observaciones iniciales sobre producciones escritas de cuarto año. La herramienta le permite detectar patrones comunes —por ejemplo, dificultades para sostener una argumentación con evidencia— y, a partir de eso, planificar una instancia colectiva de retroalimentación. La decisión sobre cómo acompañar a cada estudiante, sin embargo, sigue dependiendo de su lectura profesional del grupo y del contexto.

Para conversar con colegas

¿Qué tareas repetitivas de la evaluación nos insumen más tiempo y podrían ser apoyadas por IA sin empobrecer el proceso? ¿Qué espacios de conversación con estudiantes recuperaríamos si ese tiempo operativo se redujera?

La IA puede apoyar



- Organizar información
- Resumir producciones o evidencias
- Planear rúbricas, consignas o devoluciones
- Detectar patrones de error o dificultad
- Sugerir alternativas o primeros borradores

Trabajo docente indelegable



- Interpretar el proceso de cada estudiante
- Decidir con criterio pedagógico
- Acompañar trayectorias reales
- Evaluar con responsabilidad ética
- Cuidar el vínculo pedagógico

La IA aporta insumos; el docente construye sentido pedagógico.

En síntesis



El punto de partida no es elegir entre usar o evitar la IA, sino reconocer qué tareas puede apoyar y qué responsabilidades docentes deben seguir orientando la evaluación.

Entender antes de usar

El interés por usar IA en evaluación necesita apoyarse en una comprensión básica de cómo funcionan estas herramientas. Antes de decidir qué pueden aportar, conviene reconocer sus límites, especialmente cuando una respuesta bien escrita puede parecer más confiable de lo que realmente es.

DESMITIFICAR LA CAJA NEGRA

2. Comprender la IA para usarla con criterio

Uno de los primeros pasos para trabajar con IA en educación es comprender que estamos ante sistemas distintos de la inteligencia humana. Los sistemas generativos producen respuestas a partir de patrones estadísticos presentes en grandes volúmenes de datos. Eso explica por qué pueden redactar con fluidez y, al mismo tiempo, ofrecer información incorrecta, incompleta o fuera de contexto. Para la tarea docente, esta distinción importa especialmente, ya que una respuesta convincente no siempre es una respuesta válida.

El riesgo de las alucinaciones

En el trabajo cotidiano, esto se traduce en el riesgo concreto de que la IA presente errores como si fueran datos ciertos. Por eso, más que confiar ciegamente en la herramienta, conviene formar a estudiantes y docentes en verificación, contraste de fuentes y lectura crítica. La intervención humana no es un paso adicional, es la condición para que el uso educativo de la IA tenga sentido.

Idea clave



Comprender cómo funciona la IA permite usarla con más criterio, porque ayuda a distinguir entre una respuesta fluida, una respuesta correcta y una respuesta pedagógicamente útil.

Advertencia ética



Una respuesta redactada con seguridad puede reforzar la ilusión de verdad. En el trabajo con adolescentes, esto vuelve especialmente importante enseñar a contrastar, pedir evidencia y justificar por qué una fuente o una respuesta merece confianza.

Para conversar con colegas

¿Qué señales nos permiten advertir que una respuesta generada por IA parece sólida, pero contiene errores conceptuales? ¿Cómo enseñamos a nuestros estudiantes a desconfiar productivamente de una respuesta bien redactada?

Ejemplo: En una actividad de Biología, un estudiante entregó una explicación muy detallada, con vocabulario técnico y aparente solidez, pero con afirmaciones imposibles desde el punto de vista científico. La revisión posterior mostró que

había tomado como válida una respuesta generada por IA sin contrastarla con materiales de clase. **Aprendizaje pedagógico:** La experiencia recuerda que la validación humana no es un detalle final, sino una competencia central en tiempos de IA generativa.

En síntesis



Usar IA con criterio exige sostener una actitud de verificación permanente y enseñar a los estudiantes que la claridad de una respuesta no garantiza su validez.

Decisiones que solo el docente puede tomar

En el marco del proyecto CDD+IA, los intercambios con docentes permitieron reconocer un consenso fuerte; hay dimensiones de la evaluación que no pueden delegarse. La tecnología puede asistir, sugerir o acelerar procesos, pero no sustituye la responsabilidad profesional de interpretar evidencias, comprender contextos y decidir pedagógicamente.



LAS LÍNEAS ROJAS DE LA EVALUACIÓN

3. Límites éticos de la delegación

En la educación media, evaluar también supone leer gestos, registrar avances pequeños, sostener la confianza y reconocer cuándo una dificultad académica está entrelazada con situaciones personales o sociales. Ese trabajo relacional forma parte del acto educativo y no puede reducirse a una respuesta automatizada.

La trayectoria real de cada estudiante

Cada grupo y cada estudiante llegan al aula con historias, condiciones materiales, intereses y barreras distintas. Esa "mochila" no aparece en los datos que procesa una herramienta, pero sí forma parte de la lectura que hace el docente cuando evalúa. Por eso, cualquier uso de IA en evaluación debe subordinarse al conocimiento situado que el equipo docente tiene de su contexto.

El juicio evaluativo final

La decisión final sobre una calificación, una acreditación o una promoción involucra criterios pedagógicos, institucionales y éticos. La IA puede

Idea clave



Lo indelegable en evaluación no está en la calificación final, está en la lectura situada de cada proceso, en el cuidado del vínculo y en la responsabilidad ética de decidir.

ofrecer insumos, pero no debe ocupar el lugar de quien asume la responsabilidad de evaluar. En otras palabras, apoyar no es decidir.

Desde esta perspectiva, conviene detenerse en una idea importante. Evaluar implica mucho más que clasificar desempeños, porque también permite producir información útil para enseñar mejor. La IA puede colaborar con tareas de organización, síntesis o preclasificación de evidencias, pero el corazón de la evaluación sigue estando en la interpretación pedagógica. Esa interpreta-

ción requiere conocer al grupo, tener memoria de procesos anteriores, comprender el sentido de la propuesta y sostener criterios que no se reducen a patrones estadísticos.

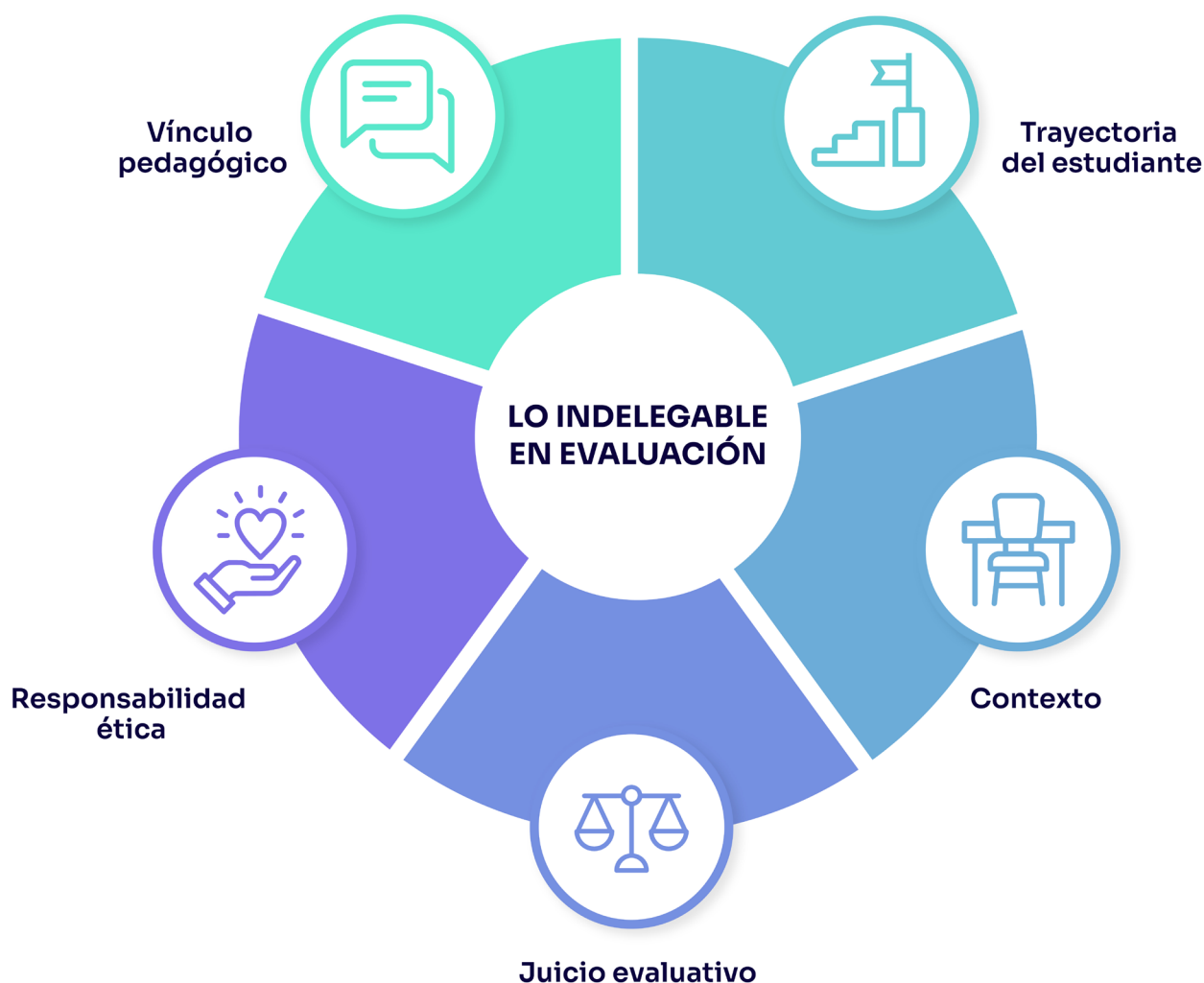
Ejemplos:

Ejemplo 1: En un liceo, un equipo docente puede apoyarse en una herramienta de IA para ordenar criterios de una rúbrica vinculada a un proyecto interdisciplinario. Sin embargo, la valoración final requiere considerar aspectos que la herramienta no ve: cómo trabajó cada estudiante en equipo, qué

decisiones tomó frente a un imprevisto y cuánto logró transferir saberes a una situación concreta.

Ejemplo 2: En un grupo de quinto año, una docente de Filosofía puede usar IA para agrupar respuestas de un foro según temas recurrentes, pero necesita volver sobre cada intervención para distinguir quién repite una fórmula y quién logró apropiarse del concepto con una reflexión personal. La herramienta ordena; la lectura pedagógica es de la docente.

Las “líneas rojas” de la evaluación



La IA puede asistir, pero la decisión pedagógica es humana

En síntesis



Usar la IA como apoyo sirve para facilitar tareas como ordenar evidencias o sugerir criterios, pero la evaluación requiere interpretar trayectorias reales, comprender contextos y asumir decisiones que siguen siendo docentes.

Hacia un pacto ético institucional

Para que la incorporación de IA no quede librada a decisiones individuales ni a usos improvisados, conviene construir acuerdos institucionales. En educación media, esto puede traducirse en criterios compartidos sobre cuándo se permite el uso de IA, cómo se explicita, qué cuidados se toman con los datos y de qué manera se enseña a usarla con honestidad académica.

Los acuerdos institucionales son especialmente relevantes cuando un centro convive con niveles muy distintos de apropiación tecnológica entre

sus docentes. Si no existen criterios comunes, la experiencia del estudiantado puede volverse desigual. Por ejemplo, en una asignatura se habilita el uso de IA con pautas claras, en otra se prohíbe sin explicación y en otra simplemente no se conversa. Un pacto ético básico no resuelve todo, pero ayuda a que la integración de estas herramientas no dependa solo de decisiones individuales.



TRANSPARENCIA, ACUERDOS Y RESPONSABILIDAD

4. Acuerdos éticos e institucionales para evaluar con IA

Un criterio valioso es la transparencia. Si la IA intervino en una tarea, conviene que eso forme parte de lo que se conversa y se documenta. Una estrategia posible es pedir a los estudiantes un breve registro del proceso. Por ejemplo, el registro puede integrar qué solicitaron a la herramienta, qué respuestas recibieron, qué descartaron y qué decisiones tomaron por cuenta propia. De este modo, la evaluación logra atender al producto final y también a la reflexión sobre el proceso.

Para uso docente e institucional

Una opción para trabajar la transparencia es incorporar, al final de ciertas tareas, una breve “bitácora de uso de IA”. Allí el estudiante puede registrar si utilizó alguna herramienta, para qué la empleó, qué partes revisó críticamente y qué decidió mantener o descartar. Este tipo de registro ayuda a mover la conversación desde la sospecha hacia la reflexión sobre el proceso.

Idea clave



La transparencia debería pensarse menos como un mecanismo de vigilancia y más como una oportunidad pedagógica para hablar de autoría, proceso, toma de decisiones y uso responsable de herramientas digitales.

Modelo copiable

Bitácora breve de uso de IA para estudiantes.

“Usé IA para: _____.
Le pedí a la herramienta: _____.
De la respuesta, decidí conservar: _____.
Decidí cambiar o descartar: _____.
La razón de esos cambios fue: _____.
Lo que aprendí al revisar la respuesta fue: _____.”

En síntesis



Los acuerdos institucionales buscan asegurar criterios mínimos de transparencia, justicia y resguardo de estudiantes en el uso de IA, sin uniformar todas las prácticas.

Evitar la “trampa” y fomentar la autenticidad

- **Situación frecuente:** Cuando una consigna puede resolverse copiando una respuesta genérica, la evaluación pierde capacidad para mostrar qué comprendió realmente el estudiante.
- **Estrategia docente:** Diseñar tareas auténticas, vinculadas a decisiones, problemas, contextos o producciones propias, para que la IA no sustituya el aprendizaje sino que, en todo caso, funcione como apoyo revisable.

Modelo copiable

Acuerdo de aula sobre uso de IA.

“En esta tarea, la IA puede usarse para: _____.

No puede usarse para: _____.

Cada estudiante deberá declarar: _____.

Antes de entregar, deberá revisar: _____.

El trabajo final será evaluado por: _____.”

De los acuerdos al cuidado

Hablar de transparencia y de criterios compartidos lleva a cuestionar qué datos se usan, dónde circulan y qué riesgos pueden aparecer. Por eso, el paso siguiente es pensar la privacidad, la seguridad y los sesgos como parte del mismo compromiso ético con los estudiantes.



PRIVACIDAD Y SEGURIDAD DE LOS DATOS

5. Privacidad, datos y sesgos: cuidados indispensables

El entusiasmo por experimentar con nuevas herramientas no debería hacer perder de vista una regla básica, que es que la información personal de los estudiantes merece resguardo. En cualquier nivel educativo, pero muy especialmente en contextos de adolescencia, es importante evitar el ingreso de datos sensibles en plataformas externas cuando no existen garantías claras sobre su tratamiento.

Ejemplo: Las herramientas del ecosistema Ceibal tienen funcionalidades mediadas por IA para asistir a docentes dentro de un entorno educativo conocido y con foco en seguridad y uso pedagógico responsable.

Idea clave



Cuidar los datos de los estudiantes también forma parte de la responsabilidad pedagógica, porque la privacidad, la seguridad y la equidad condicionan cualquier uso educativo de IA. **Recomendación:** Priorizar entornos institucionales o educativos con mayores garantías de seguridad y privacidad. La Ley N° 18.331 reconoce la protección de datos personales como un derecho humano y regula el tratamiento de datos en Uruguay.

Sesgos de representación

También es importante advertir que la IA está atravesada por los datos y criterios con los que fue desarrollada. Sus respuestas e imágenes pueden reproducir sesgos sociales y culturales, invisibilizar diversidades o reforzar estereotipos. Trabajar este punto con estudiantes puede ser una oportunidad potente para fortalecer la ciudadanía digital y el pensamiento crítico.

Para trabajar con estudiantes

Antes de utilizar una plataforma nueva, conviene conversar con el grupo qué datos no deberían compartirse, cómo distinguir información sensible y por qué la privacidad también forma parte de la ciudadanía digital.

Advertencia ética



Los sesgos aparecen en los contenidos que produce la IA y también en los usos que hacemos de ella. Si se emplea para perfilar estudiantes, anticipar rendimientos o etiquetar trayectorias sin mediación crítica, puede amplificar desigualdades ya presentes en el sistema educativo.

En síntesis



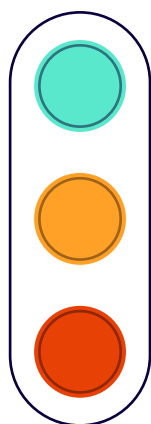
Antes de incorporar una plataforma, conviene revisar qué datos solicita, qué riesgos presenta y qué alternativas institucionales permiten trabajar con mayor resguardo.

Privacidad y datos sensibles

Antes de usar una plataforma con estudiantes, es necesario preguntarse qué información se comparte, quién la administra y si existe una alternativa institucional más segura. Cuando una herramienta marca **rojo**, tu decisión de no avanzar protege la ‘mochila digital’ del estudiante y garantiza que las dimensiones innegociables —como la empatía y el vínculo— permanezcan bajo tu cuidado.

1. Qué datos solicita

¿Pide nombre, correo, edad, ubicación, imágenes, voces, producciones o información personal del estudiante? ¿La actividad puede hacerse sin ingresar datos identificatorios?



La actividad puede realizarse de forma anónima o sin ingresar datos identificatorios. Se utilizan seudónimos o cuentas genéricas creadas específicamente para el aula.

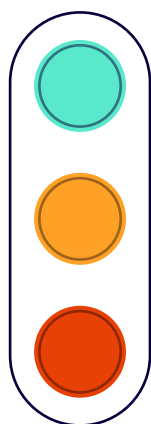
Solicita correo electrónico o edad, pero permite el uso de cuentas institucionales protegidas o el docente puede supervisar el registro sin subir producciones sensibles.

Solicita obligatoriamente datos sensibles: nombres completos, cédula de identidad, imágenes de rostros, voces o ubicación geográfica real del estudiante sin un marco de consentimiento explícito.

Verde: uso posible con resguardos claros. **Amarillo:** revisar condiciones, pedir orientación o ajustar la actividad. **Rojo:** evitar si solicita datos sensibles o no informa qué hace con ellos.

2. Dónde se alojan

¿La plataforma informa dónde guarda la información? ¿Los datos quedan en servidores externos? ¿Existe información clara sobre conservación o eliminación de datos?



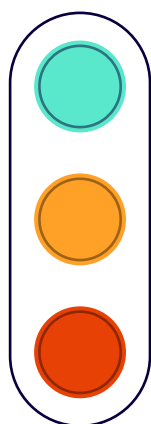
Los datos se alojan dentro del ecosistema institucional (ej. plataformas de Ceibal), que garantizan el cumplimiento de la Ley N° 18.331 de Protección de Datos Personales.

La plataforma informa que usa servidores externos pero tiene políticas claras de conservación, permite la eliminación de datos a solicitud y no los utiliza para fines comerciales.

No hay información sobre el servidor o se indica que están en servidores extranjeros sin regulaciones claras. No hay opción para borrar la información ingresada.

3. Quién accede

¿Quién puede ver, usar o procesar la información ingresada? ¿La plataforma comparte datos con terceros? ¿El docente o la institución pueden controlar ese acceso?



El acceso está restringido al docente, la institución o el sistema educativo con controles de seguridad. No se comparte información con terceros.

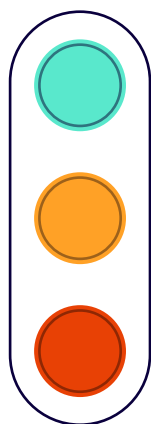
La plataforma procesa los datos para mejorar sus algoritmos internos (como los modelos Transformers), pero ofrece opciones de privacidad ajustables por el usuario.

La plataforma comparte o vende datos a terceros para publicidad o fines desconocidos. El docente no tiene control sobre quién ve o procesa la información de sus estudiantes.

Verde: uso posible con resguardos claros. **Amarillo:** revisar condiciones, pedir orientación o ajustar la actividad. **Rojo:** evitar si solicita datos sensibles o no informa qué hace con ellos.

4. Qué alternativas institucionales existen

¿Hay una herramienta ofrecida o avalada por la institución? ¿Puede usarse un entorno educativo conocido, por ejemplo del ecosistema Ceibal? ¿Es posible lograr el mismo objetivo pedagógico con una opción más segura?



Se utiliza una herramienta avalada por Ceibal o ANEP que cumple con el mismo objetivo pedagógico (ej. cuestionarios integrados en CREA en lugar de plataformas abiertas).

No hay una herramienta oficial específica para la tarea, pero se utiliza una opción externa con un pacto ético de centro que define "líneas rojas" y resguardos manuales.

Se elige una herramienta de alto riesgo ignorando opciones más seguras dentro del ecosistema educativo conocido, simplemente por comodidad o falta de exploración de alternativas.

Verde: uso posible con resguardos claros. **Amarillo:** revisar condiciones, pedir orientación o ajustar la actividad. **Rojo:** evitar si solicita datos sensibles o no informa qué hace con ellos.

Si no sabemos qué pasa con los datos, conviene no ingresarlos.
Cuidar los datos también es cuidar el vínculo educativo.



Del resguardo a la mejora

Una vez definidos los cuidados sobre datos, privacidad y sesgos, la pregunta vuelve al centro de la evaluación. Si la IA se usa con criterio, puede ayudar a producir insumos para devoluciones más oportunas, siempre que la mirada docente transforme esos insumos en orientación pedagógica.

EL DOCENTE COMO ARQUITECTO DEL APRENDIZAJE

6. Retroalimentación, error y mejora pedagógica

Uno de los aportes más prometedores de la IA está en apoyar devoluciones que orienten la mejora. Una buena retroalimentación hace algo más que señalar errores, ayuda a comprender qué hacer después. En este punto, la herramienta puede colaborar en la redacción de observaciones iniciales o en la organización de evidencias, pero la intervención docente sigue siendo decisiva para que esa devolución tenga pertinencia, sensibilidad y valor formativo.

El error como oportunidad

Cuando se usa con criterio, la IA también puede ayudar a detectar errores frecuentes, compararlos y convertirlos en insumos para volver sobre un tema en clase. Esto permite pasar de la corrección aislada a una mirada más pedagógica del error, entendiendo que equivocarse también forma parte del aprendizaje.

Ampliar la mirada sobre el error también permite revisar una cultura evaluativa muy instalada en educación, la de la corrección como cierre. Cuando la devolución llega tarde, es demasiado

Idea clave



La IA puede ayudar a preparar devoluciones, pero su valor formativo aparece cuando el docente las revisa, las contextualiza y las convierte en una orientación concreta para avanzar. **Criterio:** La devolución debe ser formativa, dirigida al trabajo y no a la persona, y siempre debe dar una oportunidad para que el estudiante muestre la mejora (ciclo de reelaboración).

general o no ofrece posibilidad de reelaboración, el error queda fijado como marca en lugar de convertirse en oportunidad de aprendizaje. La IA puede contribuir a generar insumos más rápido para que la devolución ocurra a tiempo, pero hace falta una decisión pedagógica deliberada para que ese tiempo ganado se traduzca en oportunidades más valiosas para avanzar.

En síntesis



El potencial de la IA en retroalimentación no consiste en reemplazar la devolución docente, sino en liberar tiempo y ofrecer insumos para que esa devolución sea más oportuna, específica y orientada a la mejora.

Para llevar al aula

Para uso docente

Selecciona una devolución habitual que sueles escribir muchas veces y pide a una herramienta de IA tres versiones posibles. Luego compáralas, ajusta el tono, descarta lo que no sirva y convierte esa revisión en insumo para pensar mejores comentarios formativos.

Para uso docente e institucional

Elige una evaluación habitual de tu asignatura y revísala a la luz de esta guía. Pregúntate: ¿qué parte podría ser apoyada por IA sin comprometer el sentido pedagógico? ¿Qué parte debería seguir siendo exclusivamente humana? ¿Qué acuerdos

sería deseable conversar con colegas o con estudiantes antes de implementar cambios?

Checklist de decisión

Antes de usar IA en una evaluación, conviene revisar: ¿qué aprendizaje quiero observar?, ¿la herramienta aporta algo al proceso?, ¿qué parte seguirá siendo decisión docente?, ¿cómo se explicitará el uso de IA?, ¿qué datos no deben compartirse?, ¿cómo se verificará la calidad de la respuesta?, ¿qué oportunidad tendrá el estudiante para revisar o mejorar su trabajo?

De la devolución a la acción

Pensar la retroalimentación como oportunidad de mejora invita a mirar también el desarrollo profesional docente. A partir de allí, la pregunta se desplaza hacia lo que necesita cada docente y cada centro para avanzar con seguridad, gradualidad y sentido pedagógico.



REFLEXIÓN Y CIERRE

7. Del autodiagnóstico a la acción

Para cerrar la guía, se propone un breve autodiagnóstico sobre el uso de IA en evaluación. Los niveles que se presentan a continuación no buscan clasificar a los docentes, sino ofrecer una referencia para reconocer el punto de partida de cada uno y pensar qué apoyos necesita para avanzar con seguridad y sentido pedagógico.

Niveles orientativos para el autodiagnóstico docente

A modo de referencia, pueden considerarse tres niveles de aproximación al uso de IA en evaluación:

- **Explorador:** conoce algunas herramientas o ha comenzado a probarlas, pero todavía no las incorpora de manera sistemática en sus prácticas de evaluación.
- **Integrador:** usa la IA como apoyo para generar borradores de rúbricas, consignas,

Idea clave



El desarrollo profesional en IA no se mide por usar más herramientas, se valora al avanzar con criterios compartidos, experiencias acotadas y reflexión sobre la práctica.

ideas de clase o devoluciones, siempre con revisión docente.

- **Creador:** rediseña prácticas evaluativas con apoyo de IA, documenta experiencias, revisa resultados y comparte aprendizajes con colegas.

Para conversar con colegas

¿En qué punto del recorrido institucional se encuentra nuestro centro respecto al uso de IA en evaluación? ¿Tenemos experiencias dispersas, acuerdos incipientes o una conversación más sistemática sobre criterios, límites y oportunidades?

Compromiso final

Itinerario de acción posible para un centro educativo

Un camino realista para avanzar puede comenzar con tres pasos. Primero, identificar una práctica evaluativa concreta que genere malestar o sobrecarga; por ejemplo, correcciones muy extensas, baja autenticidad en tareas domiciliarias o dificultad para personalizar devoluciones. Segundo,

seleccionar una herramienta o estrategia acotada para ensayar una mejora. Tercero, documentar la experiencia y discutirla colectivamente. Este enfoque de pilotaje evita la adopción apresurada y la parálisis por incertidumbre.

Para trabajar con estudiantes

Puedes proponer al grupo una instancia breve de autoevaluación antes de entregar una devolución: qué parte del trabajo resolvieron con más autonomía, dónde necesitaron apoyo y qué revisarían antes de una devolución final.

El desafío no consiste en usar IA por moda ni en rechazarla por temor. La tarea es decidir con criterio cuándo aporta valor, qué cuidados exige y cómo puede ponerse al servicio de una evaluación más justa, más formativa y más humana.

En síntesis



Pasar del autodiagnóstico a la acción implica elegir pasos posibles, documentar lo aprendido y construir acuerdos que permitan integrar la IA sin perder el sentido pedagógico.

La guía propone mirar la IA como una herramienta que puede colaborar con algunas tareas de evaluación, siempre que permanezca al servicio de una decisión pedagógica consciente. Evaluar con IA no significa delegar la enseñanza ni perder el

vínculo con los estudiantes. Significa abrir nuevas posibilidades para acompañar mejor, cuidar más y sostener criterios compartidos sobre qué aprendizajes queremos promover.

Ningún tipo de evaluación es productiva si el estudiante no tiene una devolución humana que le dé sentido a su esfuerzo.

Ficha final de planificación Mi próximo ensayo con IA en evaluación

Esta ficha puede completarse individualmente o en sala docente para convertir las ideas de la guía en una experiencia pequeña, cuidada y revisable.

Asignatura y grupo	
Práctica evaluativa que quiero revisar	
Qué problema quiero abordar	
Qué apoyo de IA podría ensayar	
Qué parte seguirá siendo decisión docente	
Qué datos o cuidados debo resguardar	
Cómo voy a registrar lo aprendido	

Lecturas adicionales

Lectura recomendada

[AILit Framework. An AI Literacy Framework for Primary and Secondary Education](#)

[European Commission. DigCompEdu](#)

[UNESCO. AI competency framework for teachers](#)

[Ceibal. Estándares Ceibal sobre las competencias digitales](#)

[IMPO. Ley N.º 18.331 de Protección de Datos Personales](#)

Por qué conviene revisar

Este marco ayuda a mirar el uso de IA desde la perspectiva del aprendizaje de los estudiantes. Resulta útil para pensar qué significa enseñar a interactuar con estas herramientas de manera crítica, responsable y creativa, algo que dialoga con la necesidad de verificar respuestas, reconocer límites y no confundir fluidez con verdad.

Esta referencia permite ubicar la evaluación con IA dentro de una competencia digital docente más amplia. Puede servir para revisar cómo se articulan la selección de recursos, la evaluación, la retroalimentación, la inclusión y el desarrollo profesional, sin reducir la discusión a una herramienta puntual.

Conviene revisarlo como apoyo para pensar qué capacidades profesionales necesita desarrollar el docente cuando integra IA en la evaluación. Su aporte está en vincular ética, pedagogía, comprensión básica de la tecnología y aprendizaje profesional continuo, más que en ofrecer recetas de uso.

Este material aporta una referencia del contexto uruguayo para pensar la apropiación pedagógica de tecnologías digitales. Puede ayudar a reconocer distintos niveles de desarrollo docente y a vincular el uso de IA con procesos institucionales de acompañamiento, formación y mejora de las prácticas.

Esta lectura es clave para situar los cuidados sobre privacidad en el marco normativo uruguayo. Aunque no es un texto pedagógico, ofrece una base para conversar sobre datos personales, datos sensibles y resguardo de información estudiantil antes de usar plataformas externas.

Cuadernillo de divulgación para docentes

Proyecto: Fortalecimiento de las Competencias Digitales Docentes en
Educación Secundaria para la Evaluación Mediada por Inteligencia Artificial